

CARNE [S]

Annette Schock



CARNE[S]

Annette Schock

15 sep — 6 nov — 2022

**Sala de Exposiciones Vaquero Poblador / El Hospital - Centro Vivo
Badajoz**

*Comisario de la exposición
Alfonso de la Torre*



DIPUTACIÓN DE BADAJOZ

Miguel Ángel Gallardo Miranda
Presidente de la Diputación de Badajoz

Francisco Martos Ortiz
Diputado Delegado de Cultura y Deportes

María Emilia Parejo Gala
Directora del Área de Cultura, Juventud y Bienestar Social

EXPOSICIÓN

CARNE[S]
Annette Schock
www.annetteschock.com

Comisario de la exposición
Alfonso de la Torre
www.delatorrealfonso.com

Sala de Exposiciones Vaquero Poblador El Hospital – Centro Vivo
www.dip-badajoz.es/salavaqueropoblador/
Del 15 de septiembre hasta el 6 de noviembre de 2022

Impreso en España.
Reservado todos los derechos
Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin permiso expreso de la propiedad del Copyright.

CATÁLOGO

Presentación
Francisco Martos Ortiz
Diputado Delegado de Cultura y Deportes

© Obras
Annette Schock

© Textos
Los autores

© Para esta edición
Diputación de Badajoz y Annette Schock

Traducciones
Lambe & Nieto
Traducción al inglés texto de Alfonso de la Torre

Werner Marti, Adia Traducciones
Traducción al alemán texto de Alfonso de la Torre
Traducción al inglés del Diputado Francisco Martos Ortiz
Traducción al inglés texto de Annette Schock

Constantin Schock
Traducción al alemán texto del Diputado Francisco Martos Ortiz

Annette Schock
Traducción de su propio texto al alemán y español

Diseño y fotografía
Línea4 Comunicación / www.linea4.eu

Impresión
Indugrafic Digital

ISBN: 978-84-09-47769-2

Depósito legal: BA-813-2022

Índice

9

Español

Francisco Martos Ortiz
Diputado Delegado de Cultura y Deportes de la Diputación de Badajoz

Alfonso de la Torre
Crítico de arte y comisario de la exposición

Annette Schock

26

Obras animales

41

Deutsch

Francisco Martos Ortiz
Abgeordneter für Kultur und Sport der Landesregierung von Badajoz

Alfonso de la Torre
Kunstkritiker und Kurator der Ausstellung

Annette Schock

56

Obras desnudos

71

English

Francisco Martos Ortiz
Regional Representative for Culture and Sports of the Provincial Council of Badajoz

Alfonso de la Torre
Art critic and curator of the exhibition

Annette Schock

86

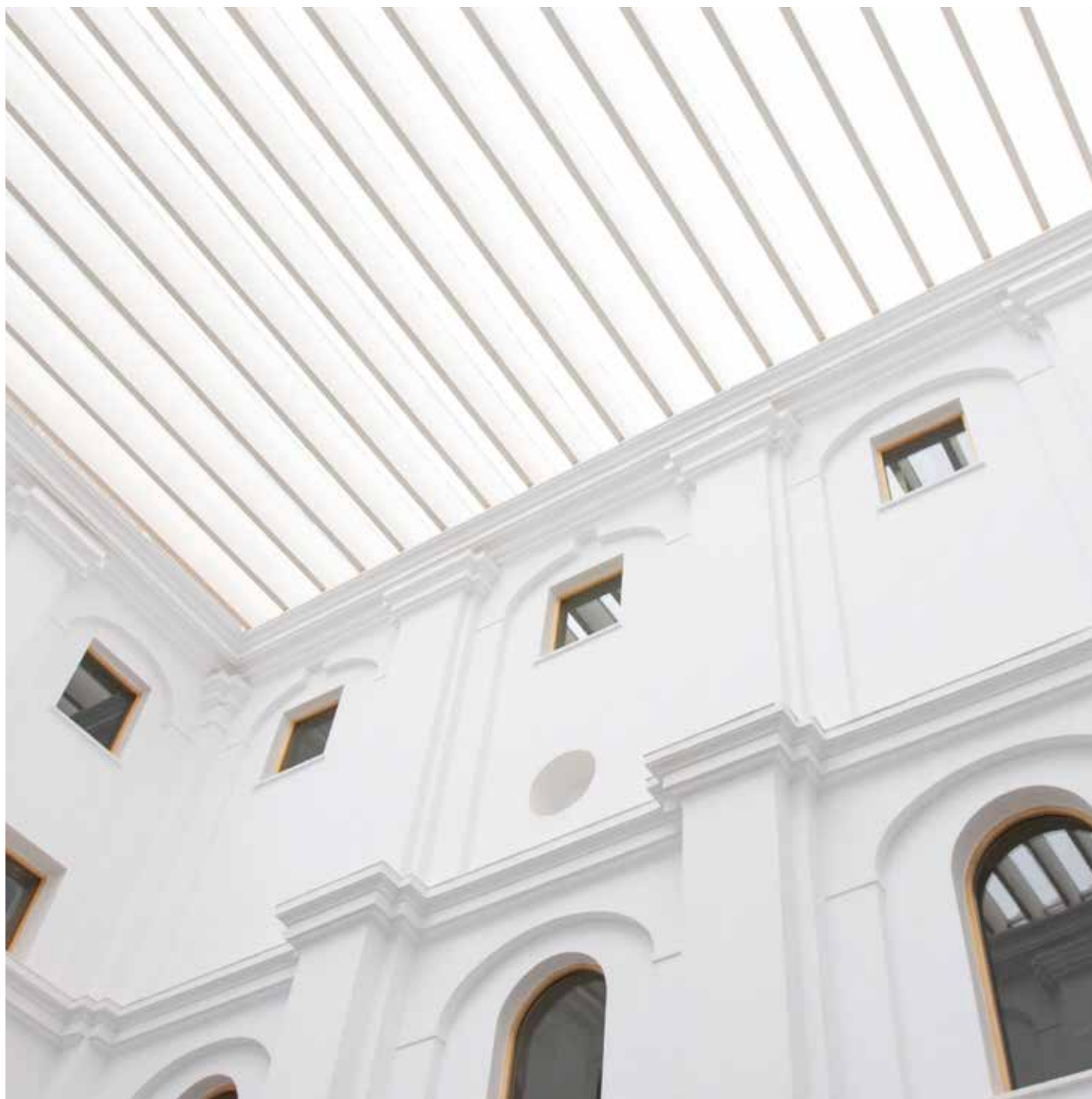
Curriculum

92

Agradecimientos



Sala Vaquero Poblador - Hospital Centro Vivo. Badajoz (Extremadura / España)



Hospital Centro Vivo. Badajoz (Extremadura / España)

FRANCISCO MARTOS ORTIZ

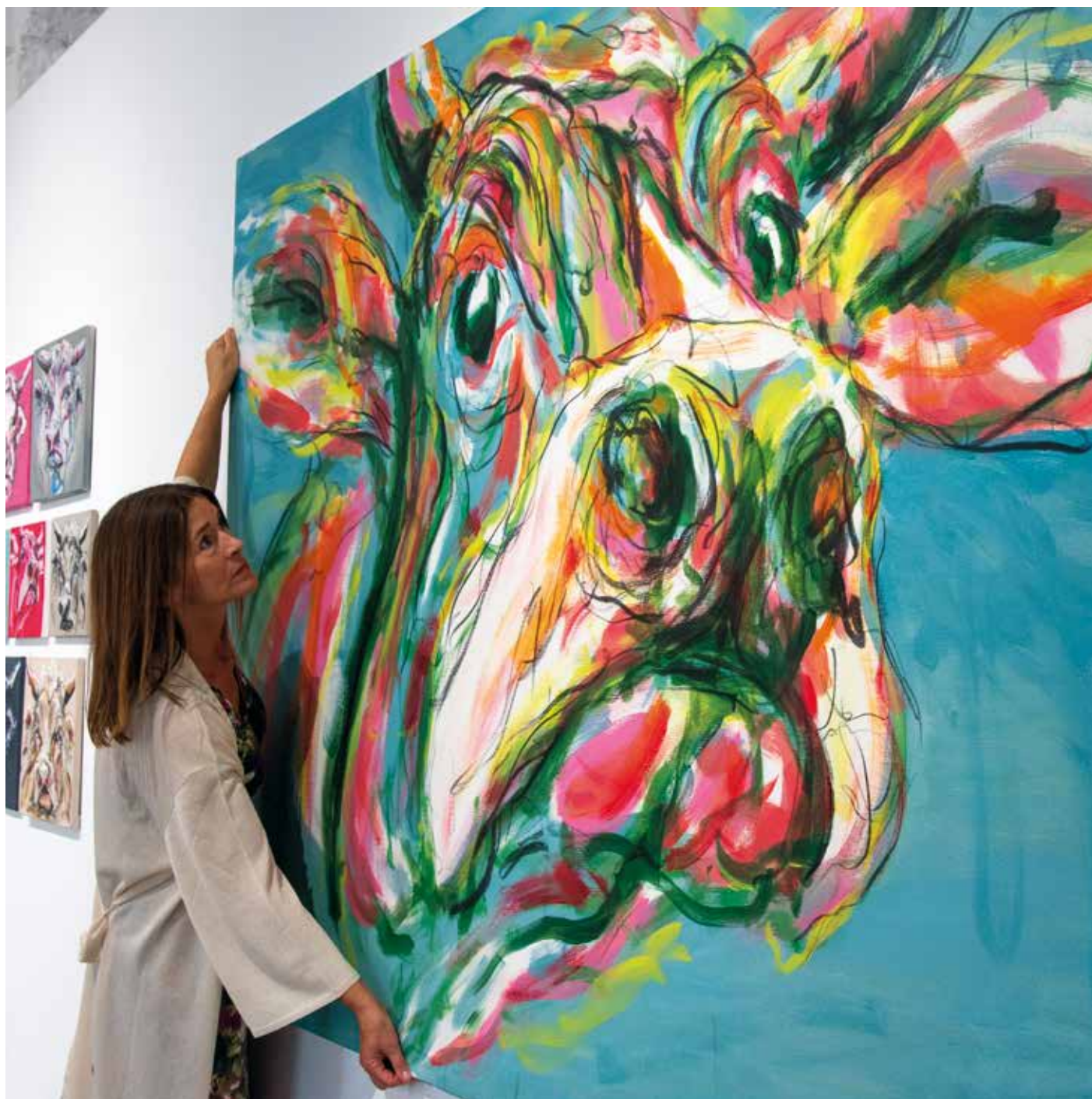
*Diputado Delegado de Cultura y Deportes
de la Diputación de Badajoz*

La Sala de Exposiciones Vaquero Poblador de la Diputación de Badajoz, en su ubicación de El Hospital, tiene el placer de albergar en sus paredes y en las páginas de esta publicación, bajo el título de CARNE[S], la singular y extraordinaria obra artística de Annette Schock. No podemos estar más satisfechos: la fuerza de su impulso creativo y las altas cotas de calidad artística transmiten, incluso de un solo vistazo, dos de los más ansiados resultados que pueden darse y esperarse de una exposición: belleza y emoción. Casi diríamos que no se puede pedir más.

CARNE[S], comisariada por el crítico de arte Alfonso de la Torre, es una selección de pinturas de gran formato en su mayor parte, e incluso dibujos y ensayos previos a las pinturas, que abordan la temática de la corporeidad en animales y personas. Una corporeidad, una *carnalidad*, cuya expresión queda potenciada

mediante el lenguaje universal de la creación artística y que nos invita no sólo a reflexionar, sino también a empatizar, mirar con simpatía y quizás con sincero afecto a esas vacas (enormes vacas austríacas) y otros animales que, como dice Annette, tarde o temprano acabarán en nuestro plato. Por otro lado, la carnalidad del cuerpo humano se nos muestra aquí en una serie de desnudos femeninos que nos enfrentan con el problema de las obsesiones por modelos o cánones de belleza no siempre respetuosos con la real y amplísima diversidad de formas de, precisamente, la belleza.

Por último, aprovecho estas líneas para poner en valor la labor de los premios de pintura que se convocan anualmente en nuestra provincia, uno de los cuales, el Premio Internacional de Pintura “Francisco de Zurbarán”, de Fuente de Cantos, nos permitió conocer y deslumbrarnos con la obra de Annette Schock.



Annette Schock: ¿AL PUNTO? ¿SANGRANTE?

ALFONSO DE LA TORRE

Crítico de arte y comisario de la exposición

Por supuesto, es una pregunta, como toda pregunta en esta tierra.

Yves Bonnefoy (2016)¹

Lo que puede ser mostrado no puede ser dicho

Ludwig Wittgenstein (1921)²

En la repugnancia a los animales, la sensación dominante es el miedo a ser reconocidos por ellos en el contacto.

Walter Benjamin (1928)³

Estas imágenes planteadas al modo de un inagotable murmullo, del mundo y sus seres, en ocasiones ciertos objetos, ahora rostros animales representados como aquella voz ininterrumpida que, hablante, queda por escuchar, comunicante con el todo: pareciere liberasen

desde su trasfondo huido el ímpetu de ese poder de ausencia. Pinturas como acontecimientos fulgurantes que parecen revelar la verdad mediante el movimiento nervioso del dibujo, como si perteneciesen estas líneas a un Gran Libro, atendiendo ese abismo de algo que espera el nombre⁴. Intento de saciar la sed mediante unos trazos que, llegados de la mano de la pintora, tienen algo de arribar desde un habla eterna. Como si sucediese la exclusión de un presente, empero en la verdad de esos movimientos fulgurantes de las líneas asistimos al llamamiento de su obra hacia un enérgico devenir, pareciese una artista que está impelida a dibujar sin fin, a sabiendas de que su existir, y el de estos animales o cuerpos, depende también de su poder de mirar y desvelar los enigmas mediante el dibujo.

Hay en la basílica de San Marcos, en Venecia, unos mosaicos que ornan la cúpula de la Creación. De pie,



la divina mano derecha tendida hacia las bestias que llegan en parejas sobre un fondo de oro⁵, Aquel les puso nombre. “Laudato sie, mi’ Signore, cum tucte le tue creature”, canta transido san Francisco, himnico, pensando en los animales. Y volví a John Berger, viendo estos rostros de animales de **Annette Schock** (Waiblingen, Baden-Württemberg, 1968), una artista acostumbrada al nomadismo vital con frecuencia bucólico, en proximidad a sus queridos animales con los que traba amistad y profunda conexión, ejerciente de un cierto *et in Arcadia ego*, quizás como forma de alejar el penar del mundo. Contemplando cómo nos miran sus “Tres Gracias”, las amadas vacas austriacas

Pinturas como acontecimientos fulgurantes que parecen revelar la verdad mediante el movimiento nervioso del dibujo, como si perteneciesen estas líneas a un Gran Libro, atendiendo ese abismo de algo que espera el nombre.



Bajo la apariencia de comprensibles pinturas, se halla en estas representaciones animales un centro de ilegibilidad, al cabo, el animal es un ser frente a nosotros, como escribía Jean Clair, a punto de devenir humano mas que jamás lo será, mostrando un misterioso lenguaje de antiguos sentires y huellas últimas cuyo origen nada sabemos...

Expresión de fuerzas que corresponden a estados de conciencia, como dejando ver el extrañamiento de una realidad que Annette Schock presintiera existe, perforada, al otro lado de lo real.

de Eichenberg: Josephine, Adelheid y Susi, Santísima Trinidad Vacuna como una parábola de triple mirada, habitantes ahora de una exterioridad que lo sacude todo: nos observan quienes siempre son observadas⁶. Epifanía de unos animales hermosos, habitantes de un calmo paisaje junto al Lago Constanza, cuya personalidad la artista conoce y explica en detalle: “merecen ser retratadas”, sentenciará la creadora, extrayendo la confluencia de los términos “retrato” y “persona” de nuestro serio Diccionario capital⁷ y extendiendo ella su significado hacia la animalia. Nuestro pensar enfrentado al hallazgo de una dimensión esencial del mirar, aquellos ojos extraviados a quienes el contemplador debe mantener la mirada, el animal observado como a una distancia nunca saciada.

Así grandes pinturas como “Susi” (2017), “Crazy Josephine I” o “Agnus Dei” (2020), de la serie “La Vaca Austriaca”, semejan ser muestra de su particular *lectio desiderata* pintada, o bien esos hermosos conjuntos de dibujos habitados por la representación de una multiplicidad de presencias animales (vacas, corderos, cabras, perros, cuervos, liebres o leones,

entre otros) que casi podríamos titular “Miradas (de animales)”, realizados entre 2015 y 2022. En ellos, en su especularidad, dando voz a la ausencia de palabras en las llamadas *bestias*, -diremos más bien: a su majestuoso silencio-, parece asistimos a la propuesta de tentar comprender algo que, atrayéndonos, se nos escapa en la inmensa noche de los seres humanos. Bajo la apariencia de comprensibles pinturas, se halla en estas representaciones animales un centro de ilegibilidad, al cabo, el animal es un ser frente a nosotros, como escribía Jean Clair, a punto de devenir humano más que jamás lo será, mostrando un misterioso lenguaje de antiguos sentires y huellas últimas cuyo origen nada sabemos⁸, quizás por ello la consabida admiración de los santos por las bestias: “seul le regard des animaux est beau (...) comme le regard des dieux”⁹.

Y encontrarme con la animalia de Annette Schock me condujo a la relectura de “¿Por qué miramos a los animales?”¹⁰, de John Berger, también a las fotografías de vacas plácidas de Jean Mohr¹¹. Aquel, acostumbrado a los paseos por el campo, refiere la marginación cultural de los animales y cómo su alusión suele tener que ver

con la desaparición. Algo revelado en el abandono de los animales por el crecimiento capitalista, la separación de hombre y naturaleza que muestra su símbolo en la secular tristeza de los zoos y su epitafio: la nostálgica mirada sobre ellos. Antes de esa ruptura “los animales se encontraban con el hombre en el centro del mundo, del mundo de cada hombre (...) los animales entraron por primera vez en la imaginación como mensajeros y promesas (...) el ganado tenía funciones mágicas, oraculares unas veces, sacrificatorias otras (...) los ojos de un animal cuando observan tienen una expresión atenta y cautelosa (...) el hombre toma conciencia de sí mismo al devolverla. El animal lo observa a través de un estrecho abismo de incomprensión, pero no idéntico (...) el animal tiene secretos que (...) están específicamente dirigidos al hombre (...) pero la falta de un lenguaje común, su silencio, siempre garantiza su distancia, su diferencia, su exclusión con respecto al hombre”¹². Al cabo, el animal fue la primera temática de la pintura, ya en las cuevas milenarias, recordando aquel rebaño como un cíclope bufo y aquellas bestias innombrables de Lascaux, por utilizar la palabra de René Char y Georges Bataille¹³. No hay una palabra

para esa oscuridad de la caverna poblada de imágenes resistentes, pues muchas se nos revelan (animalia y vegetalia, signos o marcas geométricas, huellas) pintadas en el espacio con precisión y hasta nombradas las sombras. Nosotros somos parábolas del último bisonte, en verbo de Jorge Oteiza¹⁴, aquellos animales eran, ya entonces, exilio y reino.

Recogiendo el legado de otras pintoras de animales, evoco aquí a la mítica Rosa Bonheur¹⁵, nuestra creadora es viajera desde el dibujo en blanco y negro del carboncillo, pasando por algunas pinturas de exaltado color *fauve*, pues es Annette Schock una extraordinaria e infatigada dibujante, dominando el uso de dicho carboncillo tanto en el papel como en el lienzo, al que añadirá frecuentemente pintura acrílica. Veo *rembrandtiana* a Schock, en ciertos dibujos suyos que parecen trasladarnos a regiones extrañas, pues crecen brotando desde la nada del fondo del soporte, líneas que conservan un aire presto, rítmico, como procedentes de un ojo que escucha esa circulación del artista. ¿Son recuerdos? ¿Imágenes en espacios de permanencia? ¿Espacios dibujados que retienen el



presentimiento? ¿O, es la imaginación donde crecen islotes de ausencias? Secreto poder del dibujo de esta dibujante a conciencia, artista de conciencia también pues sabemos estos no son retratos de bellos animales, siéndolo, sino más bien la exposición de una aporía como un *double blind*, lírica hermética de lo mostrado velado por la indecibilidad de quien porta un tiempo sin destino, como el imperativo de tentar traspasar el umbral de la bella representación: vemos lo bello, luego acabará en los platos.

En ocasiones son pinturas más saturnianas, como un tizne corpóreo, una mancha líquida corporeizada que me devuelve al tintero negro de Henri Michaux y así la figura queda construida por la transformación de quienes la contemplamos, seremos también transformados. No son búsquedas sino más bien la liturgia de un perpetuo desvío hacia la esperanza deseante de una presencia, apariciones y vislumbres de rostros animales que se establecen en el soporte como una *suspensio mystica*. Expresión de fuerzas que corresponden a estados de conciencia, como dejando ver el extrañamiento de una realidad que Annette Schock presintiera existe, perforada, al otro lado de lo real. La soledad animal, nuestra soledad, que nos constituye. Como un afuera, estas presencias, tal una visión iluminadora de un instante de belleza que estuviese detrás del mundo.

Se eleva con ímpetu mediante sus dibujos de mujeres, interrogando tanto sobre el cuerpo como la soledad que, en ocasiones, le cercó¹⁶. Admiradora de la historia del arte, en especial del arte de nuestro tiempo, en todo caso ella me recordará su admiración por artistas dibujantes (dibujantes del dolor, también, piensa uno) como Alberto Giacometti, Horst Janssen, Annette

Messenger o Egon Schiele. Diversas tipologías le sirven de modelo, constituyendo prácticamente otro núcleo familiar, desde la más delgada y atlética, hasta aquella otra más gruesa. U otra más, modelo capaz de exhibir las carnes sin reparo. Dibujadas con insistencia, a veces anotadas con levedad en un crecer vertiginoso del dibujo, los estudios donde trabaja Annette Schock están poblados por centenares de dibujos que refieren la preocupación de nuestro tiempo por el cuerpo y sus medidas, transmitiendo además su experiencia (y dolor) personal como quien crea así un vínculo secreto¹⁷. Dibujos trazados persiguiendo el instante presente, algunos con apenas unas líneas u otrora nacida la luz desde el interior del dibujo (*rembrandtiana*, dije), entre torbellinos de líneas. Como escribió Jacques Dupin de Giacometti¹⁸, coincide Annette Schock horadando la profundidad, que aspira, desvela y muestra activa entre las líneas. Búsqueda sin fin del dibujo, es como si de su interior se expresase una fuerza, un fluido viajero hacia la luz, tal una intimidad expuesta. “Movimiento”, titula así un conjunto de dibujos de 2013, expresando un veloz estar de la modelo, fragmentos y ritmos sobre papeles de diversas calidades y soportes variados, he visto alguno dibujado sobre papeles de cocina. Cuerpos en duplo acercándose, u otros separándose, así sucede en los cósmicos “Feuerhexentanz” (2014) y “Ciao Bella” (2014), donde las modelos parecen establecerse extáticas en un espacio inefable. Otros dibujos muestran algo semejante al resto fosilizado de un cuerpo, breve aparición en el papel de la huella, las marcas corpóreas de lo que estuvo, evocando las antropometrías *kleinianas*, convertido lo que fue en permanencia. En tanto dibujos como “La Flaca” (2012), nos devuelven hacia aquella admiración de Schock por la obra de Egon Schiele.

Schock parece asumir que, en este tiempo extraviado, su papel como artista es señalar ese núcleo vacío, aun a contracorriente del pensar general, la pintura como una defensa frente a un mundo presto a prescindir de lo invisible, señalando esa pérdida.

Más que certezas, sus obras son fulgurantes vislumbres de posibles verdades. Imágenes dinámicas, en perpetua variación, pues frente a la vana certeza, Annette Schock encuentra lo múltiple y lo diverso, complejas imágenes interrumpidas que recopila en una sucesión de interrupciones que no son una pausa, sino la tentativa de un encuentro múltiple del sentido que permita ofrecer la posibilidad de cierta comprensión de lo real. La artista establece esa zona de temblorosa suspensión de imágenes entrecortadas que permite a quien contempla erigir su propio relato. O, a la manera de Grandville en su “Vida privada y pública de los animales”: “Buenas noches pues, querido lector. Vete a casa y cierra tu jaula; que duermas bien y tengas felices sueños. Hasta mañana”¹⁹.

¿Y cómo comprender la creación de Annette Schock, esa búsqueda de lo misterioso invisible a través de animales y cuerpos de mujeres? Leyendo a Roberto Calasso, pensé que compartió con Schock la intuición de que el mundo contemporáneo debería ser observado a partir de aquello que no tiene, lo perdido, y entre esas pérdidas, la más decisiva “es la que ya nadie parece recordar o percibir y que sin embargo resulta



decisiva: la relación con lo invisible, con el misterio, con lo divino”²⁰. Tres formas de nombrar lo mismo, de esta forma, Schock parece asumir que, en este tiempo extraviado, su papel como artista es señalar ese núcleo vacío, aun a contracorriente del pensar general, la pintura como una defensa frente a un mundo presto a prescindir de lo invisible, señalando esa pérdida.

NOTAS AL TEXTO

¹BONNEFOY, Yves. *Juntos todavía (Ensemble encore, 2016)*. Ciudad de México: Sexto Piso, 2019, p. 165.

²WITTGENSTEIN, Ludwig. *Tractatus 4, 1212*. La edición consultada: Madrid: Alianza Editorial, 2003, p. 84.

³BENJAMIN, Walter. “Guantes”. En *Calle de sentido único (1928)*. Cáceres: Periférica, 2021, p. 25.

⁴BONNEFOY, Yves. *Juntos todavía (Ensemble encore, 2016)*. Op. cit. p. 29.

⁵CLAIR, Jean. *Terre Natale*. París: Gallimard, 2019, p. 167.

⁶Y, en palabras de Annette Schock: “En los últimos años he vivido mucho tiempo en Austria. Las vacas y ovejas de la granja de al lado de mi casa me miraban todos los días por encima de la valla del jardín y en algún momento empecé a dibujarlas, me fascinaban los diferentes personajes y sobre todo sus expresiones faciales y miradas”. Escrito de la artista.

⁷Todas las acepciones de nuestro Diccionario de la Real Academia Española, aplican el término “retrato” a las personas.

⁸CLAIR, Jean. *Terre Natale*. Op. cit., p. 162.

⁹Ibíd. p. 166.

¹⁰BERGER, John. *Mirar* (1980). Barcelona: Gustavo Gili, 2001, pp. 9-31.

¹¹Me estoy refiriendo al conocido. BERGER, John-MOHR, Jean. *Otra manera de contar*. Barcelona: Gustavo Gili, 2007.

¹²BERGER, John. *Mirar* (1980). Op. cit. pp. 10-11.

¹³“La Bestia innombrable cierra la marcha del gracioso rebaño, como un ciclope bufo / [...] Así se me aparece en el friso de Lascaux, madre fantásticamente disfrazada / La Sabiduría con los ojos llenos de lágrimas”. CHAR, René. *La Bête innombrable*. En “La Paroi et la Prairie”. París: GLM, 1952. Mencionado también: BATAILLE, Georges. *Lascaux ou la naissance de l'art*. Ginebra: Skira, 1955.

¹⁴OTEIZA, Jorge. *Existe Dios al noroeste*. En “Poesía”. Alzuza: Fundación Museo Jorge Oteiza, 2006, p. 481. “Yo el último parábola / del último bisonte / Él último del rebaño-tótem de Altamira”.

¹⁵Marie-Rosalie Bonheur (Burdeos, 1822-Thomery, 1899). Vid. la pintura “Highland Raid” (1860), del National Museum of Women in the Arts, Washington, que me devolvió hacia Schock.

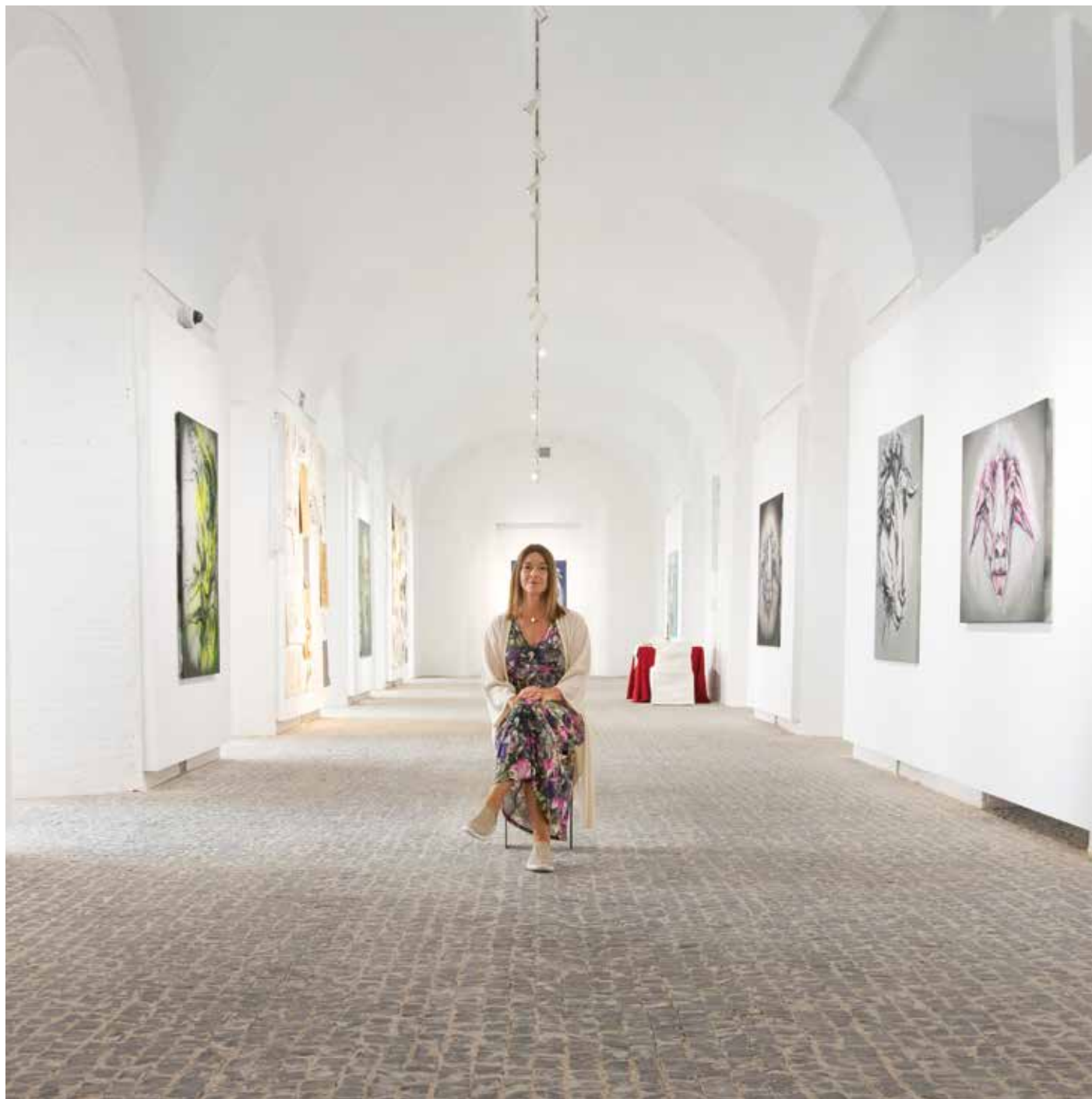
¹⁶Dibujos que, en el aire de movimiento captado evocan ciertas interrogaciones de Eadweard Muybridge y que, yendo al caso español, podrían emparentarse con las bailarinas hechas rasgo de Marta Cárdenas, pintora también de animales en la paz de los campos.

¹⁷Son las palabras de Annette Schock, explicativas de sus intenciones: “¿Acaso las mujeres nos reducimos a un trozo de carne para satisfacer el punto de mira de algunos hombres, acaso no tenemos otros valores y cualidades por los que podemos definirnos? ¿Es normal que una mujer de éxito que no nos cae bien sea inmediatamente criticada por su aspecto o sus kilos de más, hacemos lo mismo con un hombre en una posición similar? ¿Adónde nos llevarán nuestra manía de la belleza y nuestros intentos, a veces ridículos e incluso desfigurantes, de preservarnos y nuestra lucha de toda la vida por mantener el peso ideal? ¿Qué imagen de la belleza se nos da en la publicidad, en el cine y por parte de los *influencers*? ¿Qué hacemos cuando envejecemos, se derrumba nuestra visión del mundo porque ya no se nos percibe como mujeres atractivas?”. Escrito de la artista.

¹⁸DUPIN, Jacques. *Giacometti*. Madrid: Fundación Juan March, 1976.

¹⁹GRANDVILLE, Jean Jacques. *Vida privada y pública de los animales 1840-1842*. Lo cita BERGER, John. *Mirar* (1980). Op. cit. pp. 122-23.

²⁰CALASSO, Roberto. Citado en: DOBRY, Edgardo. *¿Existe un sistema Calasso?* Barcelona: Anagrama, 2022, p. 69. En este punto, animales y personas, uno debe mencionar el hermoso libro de Calasso: CALASSO, Roberto. *El cazador celeste*. Barcelona: Anagrama, 2020.



CARNE[S]

ANNETTE SCHOCK

De niña, me pasaba el día leyendo y dibujando. También sentía un afecto irreprimible por los animales y me pareció que me entendían mucho mejor que los humanos. Era gorda y poco atlética y un pequeño grupo de mi clase se burlaba continuamente de mí, hoy lo llamaríamos acoso escolar mas en esa época no existía. Alrededor del comienzo de las vacaciones de verano, me harté de que me gritaran gorda o foca por la calle y me puse a régimen radical para perder diez kilos. Al comienzo del nuevo curso escolar el cambio era perfecto, la pubertad había hecho de las suyas, la época del patito feo había terminado, mi máxima prioridad era ser *cool* y no volver a ser gorda. Esto fue a costa de mi rendimiento escolar, pero entonces era muy popular entre los chicos y pertenecía a la pandilla más “guay”.

Desgraciadamente, me gustaba comer demasiado y había un exceso de comida deliciosa en casa. A partir

de entonces, luché con todos los medios contra los kilos y a lo largo del tiempo desarrollé un trastorno alimentario que afortunadamente logré controlar más adelante. Sin embargo, se me quedó marcado que es mejor pasar por la vida delgada y atractiva.

Cuando recibí mi primera clase de dibujo natural en la universidad, llegué tarde como siempre, entré en el hall vacío de la antigua mansión y me encontré con un tipo desnudo con un sombrero en la cabeza, apoyado en la ventana, fumando un cigarrillo. Estudiante y modelo desnudo. Yo tenía diecinueve años y no sabía a dónde dirigir mi mirada, casi me muero de vergüenza, sin embargo, el dibujo al desnudo se convirtió en una auténtica adicción para mí. Era nuevo, de repente había una forma natural y evidente de tratar el cuerpo, teníamos modelos gordos, delgados, viejos, jóvenes, más o menos atractivos que adoptaban poses ventajosas o desventajosas. No se juzgaba, todo era cuestión de



concentración, captar la pose con un trazo rápido porque el modelo sólo puede mantenerla durante un tiempo determinado. Fue como ser absorbida por un flujo y ver los resultados después de dos horas.

Años más tarde, todavía muy obsesionada con mi apariencia, me sorprendió bastante cuando una buena amiga me preguntó si podía posar para mí, ella quería que pintase un desnudo. Había dejado de fumar y, a causa de ello, había engordado mucho, pero se sentía tan cómoda y atractiva por el éxito de haber conseguido quitarse el vicio que no tenía ningún problema con los kilos de más. Los bocetos y los grandes formatos resultantes creo están entre los mejores y más bonitos de mi carrera artística.

Mi exposición actual se titula CARNE[S] y une dos temas que también trato continuamente en mi arte:

el culto al cuerpo, que ya escribí me preocupa desde mi juventud, y los animales, con los que tengo una conexión especial.

¿Acaso las mujeres nos reducimos a un trozo de carne para satisfacer el punto de mira de algunos hombres?, ¿Acaso no tenemos otros valores y cualidades por los que podemos definirnos? ¿Es normal que una mujer de éxito que no nos cae bien sea inmediatamente criticada por su aspecto o sus kilos de más? ¿Hacemos lo mismo con un hombre en una posición similar? ¿A dónde nos llevarán nuestra manía de la belleza y nuestros intentos, a veces ridículos e incluso desfigurantes, de preservarnos y nuestra lucha de toda la vida por mantener el peso ideal? ¿Qué imagen de la belleza se nos da en la publicidad, en el cine y por parte de los llamados *influencers*? ¿Qué hacemos cuando envejecemos, se derrumba nuestra visión del



mundo porque ya no se nos percibe como mujeres atractivas?

Ahora a los animales

En los últimos años he vivido mucho tiempo en Austria. Las vacas y ovejas de la granja de al lado de mi casa me miraban todos los días por encima de la valla del jardín y en algún momento empecé a dibujarlas, me fascinaban los diferentes personajes y sobre todo sus expresiones faciales y miradas. Mis vacas austriacas, las “Tres Gracias” Josephine, Adelheid y Susi sustituyeron a partir de entonces a mis modelos desnudos y se crearon impresionantes estudios de carácter. Con el paso del tiempo, también me quedó cada vez más claro lo importante que es tratar con responsabilidad el ganado, a los animales de granja.

Si no quieres hacerte vegetariano de inmediato -tampoco lo soy, por cierto-, al menos deberías recordar que los animales que nos miran en mi exposición acabarán tarde o temprano como un chuletón en nuestro plato. Intentemos al menos tratarlos con el debido respeto en su corta vida. Esto comienza con una buena cría y pastoreo. Como consumidores responsables, también podemos influir evitando los productos cárnicos procedentes de la ganadería industrial y reduciendo nuestro consumo, a veces excesivo, de carne. Al comer el cerdo entero y no sólo el lomo, ya hemos contribuido a ello. Toneladas de carne se destruyen a causa de nuestros hábitos alimenticios. Pero, sobre todo, ninguno de nosotros debería tirar la carne a la basura porque se nos ha vuelto a olvidar en la nevera, en ese momento deberíamos darnos cuenta de que, una vez más, un animal ha muerto en vano -podría ser la Susi aquí, que nos mira con dignidad desde este gran formato-.



CARNE[S]

Cuerpos de mujeres y rostros de animales componen esta exposición de ANNETTE SCHOCK (Waiblingen, Baden-Württemberg, 1968), bajo el título, poco inocente, paradójico más bien, de "CARNE[S]". Artista residente en España desde 2003, frecuente viajera por Alemania y Austria, la exposición reúne dos de los grandes ciclos que ha hecho en los últimos años que, de alguna forma, parecen estar relacionados en estas salas de "El Hospital": animales y cuerpos de mujeres.

Refiere así por un lado la condición humana y el cuerpo que nos rodea, el femenino con frecuencia sometido al dictamen, al albur, al chisno de la moda. A la par que ofrece una misteriosa mirada sobre los animales, como encarnación y símbolo de la irresponsabilidad de nuestro paradójico tiempo. Son principalmente los animales alpinos que, con frecuencia, sobreviven en condiciones lamentables: el caso de las granjas donde, tras el placentero verano alpino, llega el duro invierno y la tristeza del animal estabulado. Las Tres Gracia, quizás sean el símbolo, tres amigas de Annette, vacas austriacas cuyas personalidades la artista conoce y explica en detalle: "¿cómo se ven retratadas", sentenciará nuestra creadora.

Por otro lado, las representaciones de cuerpos de mujer, desde diversas tipologías que le sirven de modelo, desde la más delgada, la más lética, Andrea, hasta aquella otra más gruesa. U otra más, capaz de exhibir las carnes sin reparo. Dibujadas con insistencia, en una familia de modelos, a veces anotadas en un crecer vertiginoso.



“No me llames Lola”, serie “La Vaca Austriaca”. Carboncillo y acrílico sobre lienzo, 140 x 130, 2019
 Seleccionado XXV Premio Internacional Francisco de Zurbarán, Fuente de Cantos, Badajoz



“La Vaca Austriaca” (Adelheid). Acrílico, carboncillo y tinta china sobre lienzo, 97 x 130 cm, 2018
 Seleccionado XXIV Premio Internacional Francisco de Zurbarán, Fuente de Cantos, Badajoz



“Die wilde Adelheid IV”, serie “La Vaca Austriaca”. 195 x 195 cm, 2022



“Crazy Josephine I”, serie “La Vaca Austriaca”. Acrílico y carboncillo sobre lienzo, 160 x 200 cm, 2020



“Susi”, serie “La Vaca Austriaca”. Acrílico, carboncillo y tinta china sobre lienzo, 160 x 140 cm, 2017.
Colección particular



“Las tres Gracias”, serie “La Vaca Austriaca”. Acrílico y carboncillo sobre lienzo, 40 x 120 cm, 2016



Pequeños formatos, serie "La Vaca Austriaca". Técnica mixta sobre lienzo 40 x 40 cm y 30 x 30 cm, 2022



Bocetos



“Garou”. Carboncillo y acrílico sobre lienzo, 170 x 100 cm, 2019



“Schäfle IV”, serie “La Vaca Austriaca”. 150 x 100 cm, 2019



“Agnus Dei”, serie “La Vaca Austriaca”. Acrílico y carboncillo sobre lienzo, 145 x 120 cm, 2020
 Seleccionado XXVI Premio Internacional Francisco de Zurbarán, Fuente de Cantos, Badajoz



“Pink Sheep”, serie “La Vaca Austriaca”. Acrílico, carboncillo y posca sobre lienzo, 120 x 100 cm, 2021
 Seleccionado “Salón de Primavera de Valdepeñas”, AEPE, 2022



“Spießler”, serie “Jagdründe”. Acrílico y carboncillo sobre lienzo, 180 x 110 cm, 2021. Colección particular



“Quo Vadis Mundo”. Acrílico, carboncillo, barra de óleo y frottage sobre lienzo, 195 x 114 cm, 2022





Edificio la Giralda y Ermita de la Virgen de la Soledad. Badajoz (Extremadura / España).

FRANCISCO MARTOS ORTIZ

Abgeordneter für Kultur und Sport
der Landesregierung von Badajoz

Die Diputación de Badajoz hat die Ehre, das einzigartige und außergewöhnliche künstlerische Werk Annette Schocks mit dem Titel CARNE[S] (Fleisch) an den Wänden ihrer Galerie *Vaquero Poblador* im Kulturzentrum *El Hospital Centro Vivo* und auf den Seiten dieser Publikation zu zeigen. Wir könnten zufriedener nicht sein: Die Kraft ihres schöpferischen Impulses und die hohe künstlerische Qualität vermitteln schon auf den ersten Blick zwei der wünschenswertesten Eigenschaften, die man bei einer Ausstellung antreffen möchte: Schönheit und Emotion. Was will man mehr!

CARNE[S], kuratiert von dem Kunstkritiker Alfonso de la Torre, zeigt eine Auswahl meist großformatiger Gemälde, einschließlich der ihnen vorausgegangenen Zeichnungen und Essays, welche sich mit der Körperlichkeit von Mensch und Tier beschäftigen. Eine Körperlichkeit, Fleischlichkeit, deren Ausdrucksstärke durch die universelle Sprache des künstlerischen

Schaffens noch verstärkt wird, und uns nicht nur zum Nachdenken einlädt, sondern mit Empathie, und vielleicht sogar aufrichtiger Zuneigung auf diese (riesigen österreichischen) Kühe – und andere Tiere, die, so Annette Schock, früher oder später auf unserem Teller landen werden – blicken lässt. Gleichzeitig wird hier die Fleischlichkeit des menschlichen Körpers anhand einer Reihe weiblicher Akte dargestellt, die uns mit den Problemen des Körperkults und den gängigen Schönheitsidealen konfrontieren, ein Kult, der meist nicht die reale und sehr breitgefächerte Vielfalt der Formen von eben dieser Schönheit respektiert.

Abschließend möchte ich die Gelegenheit nutzen, um die Bedeutung der jährlich in unserem Bundesland ausgelobten Kunstpreise hervorzuheben, von denen einer, der *Premio Internacional de Pintura Francisco de Zurbarán* in Fuente de Cantos, es uns ermöglichte, das Werk von Annette Schock kennenzulernen und zu bewundern.



Annette Schöck: ¿BLUTIG ODER DURCH?

ALFONSO DE LA TORRE

Kunstkritiker und Kurator der Ausstellung

Natürlich ist das eine Frage, wie alles andere auf dieser Welt.

Yves Bonnefoy (2016)

Was gezeigt werden kann, kann nicht gesagt werden.

Ludwig Wittgenstein (1921)

Beim Ekel vor Tieren ist die beherrschende Empfindung die Angst, in der Berührung von ihnen erkannt zu werden.

Walter Benjamin (1928)

In ihrer Art sind diese Bilder ein endloses Raunen des Lebens. Mal sind es bestimmte Gegenstände oder wie hier, Tiergesichter. Es spricht die Stimme des Lebens. Sie könnte gehört werden und ist eins mit der Welt.

Auf ihrem flüchtigen Gang durch das Leben verhält sie mit der ganzen Macht ihrer Abwesenheit. Bilder offenbaren ihre Wahrheit in der hektischen Bewegung der Zeichnung als blitzartige Erleuchtung, Striche im Großen Buch, ein Warten am Abgrund ohne Namen⁴. Soll der Durst mit Zeichenstrichen gelöscht werden, aus der Hand der Künstlerin, als Bote dieser ewigen Sprache? Schließt die Wahrheit der blitzschnellen Bewegung dieser Linien das Jetzt aus? Beruft sich ihr Werk auf ein energisches Werden? Ist die Künstlerin dazu verdammt, unaufhörlich zu zeichnen, weil sie weiß, dass ihr Dasein und das dieser Tiere oder Leiber auch von der seherischen und offenbarenden Kraft ihrer Zeichnung lebt?

Die Schöpfungskuppel des Markusdoms in Venedig ist mit Mosaiken bedeckt. Die ausgestreckte Hand Gottes zeigt auf die paarweise antretenden Tiere auf

goldenem Grund⁵ und weist Adam an, ihnen einen Namen zu geben. „Laudato sie, mi’ Signore, cum tucte le tue creature”. Das ist auch der Anfang des Sonnengesangs des Hl. Franziskus in Gedenken an alle Geschöpfe. Ich komme zurück auf John Berger in Anbetracht der Tiergesichter von **Annette Schock** (Waiblingen, Baden-Württemberg, 1968). Die Künstlerin ist das Nomadenleben gewohnt. Manchmal ist es bäuerlich bodenständig, nah bei ihren geliebten Tieren mit denen sie Freundschaft schließt, eine tiefe Verbundenheit pflegt und ihr eigenes *et in Arcadia ego* lebt, vielleicht um dem Weltenschmerz zu entfliehen. Ihre „Drei Grazien“, die drei österreichischen Kühe Josephine, Adelheid und Susi betrachten uns mit kuhlicher Dreieinigkeit und beseelen eine Körperlichkeit, die unsere Überzeugungen in den Grundfesten erschüttert: wir werden von denen beobachtet, die immer beobachtet werden⁶. Diese schönen Tiere sind eine Offenbarung, Bewohnerinnen einer friedlichen Bodenseelandschaft und mit der Künstlerin eng vertraut. „Sie verdienen es, porträtiert zu werden“. Annette Schock setzt sich über die Konventionen der großen Wörterbücher⁷ hinweg und erstreckt die Begrifflichkeit auf die Welt der Tiere. Mit der Erschließung neuer Betrachtungstiefen unseres Denkens muss der Betrachter dem schweifenden Blick des beobachteten Tieres standhalten und der Nähe ausreichend Widerstand entgegensetzen.

Beispiele ihrer persönlichen bildlichen *lectio desiderata* sind die großen Werke wie „Susi“ (2017), „Crazy Josephine I“ oder „Agnus Dei“ (2020) der Serie „Landliebe“ oder, jene schönen Zeichnungsreihen mit ihrer Vielfalt an Kreaturen (Kühe, Schafe, Ziegen, Hunde, Krähen, Hasen, Löwen und andere mehr), die man als „Blick (der Tiere)“ bezeichnen möchte und zwischen 2015 und

Bilder offenbaren ihre Wahrheit in der hektischen Bewegung der Zeichnung als blitzartige Erleuchtung, Striche im Großen Buch, ein Warten am Abgrund ohne Namen.

2022 entstanden sind. Dieser Blick, seine Spiegelung, seine sprachlosen Worte, das erhabene Schweigen der vermeintlichen *Bestien* verheißt die Erfüllung der Sehnsucht nach einem Wissen aus der tiefen Nacht der menschlichen Zeit. Hinter der fassbaren Welt der Bilder entzieht sich das abgebildete Tier unserem Verständnis. Jean Clair beschreibt es als Wesen an der Schwelle zur Menschwerdung, die nie sein wird, begabt mit einer unergründlichen Sprache alter Werte und letzter Spuren, deren Ursprünge wir nicht verstehen⁸. Zumindest wäre dies eine Erklärung der wohlbekannten Tierverehrung der Heiligen: „seul le regard des animaux est beau (...) comme le regard des dieux”⁹.

Als ich auf Annette Schocks Bestiarium stieß habe ich mich erneut mit dem Essay von John Berger „Warum sehen wir Tiere an?“¹⁰ und den Fotografien sinnierender Kühe von Jean Mohr befasst¹¹. Ersterer wandert gerne und sieht in der kulturellen Ausgrenzung der Tiere und deren Thematisierung ihre Löschung aus dem kollektiven Gedächtnis. Das Industriezeitalter hat die Tiere aufgegeben. Der Mensch hat sich von der Natur entfremdet. Sinnbildlich dafür ist die säkulare Tristesse

Hinter der fassbaren Welt der Bilder entzieht sich das abgebildete Tier unserem Verständnis. Jean Clair beschreibt es als Wesen an der Schwelle zur Menschwerdung, die nie sein wird, begabt mit einer unergründlichen Sprache alter Werte und letzter Spuren, deren Ursprünge wir nicht verstehen.

der zoologischen Gärten. Mit unserer wehmütigen Wahrnehmung der Tiere singen wir ihren Grabgesang. Vor dieser Ruptur „begegneten sie dem Menschen in seinem Lebensmittelpunkt, sie gehörten zu seiner Welt (...) zuerst eroberten sie seine Vorstellungskraft als Boten und Verheißung (...) es wohnten ihnen magische Kräfte inne, bald waren sie Orakel, bald Opfer (...) der Blick der Tiere schenkt dem Gegenstand seiner Wahrnehmung die volle und bedachte Aufmerksamkeit (...) indem der Mensch ihren Blick erwidert, erkennt er sich selbst. Das Tier nimmt ihn mit mildem Unverständnis, aber nicht in der gleichen Weise wahr (...) das Tier hat seine Geheimnisse (...) und wahrt sie vor dem Menschen (...) aber ein Fehlen einer gemeinsamen Sprache, sein Schweigen sichert ihm stets seinen Abstand, seine Fremdheit und seine Ausgrenzung durch den Menschen“¹².

Schließlich war das Tier in den jahrtausendealten Höhlen das älteste Motiv seiner Bildkunst, etwa jene Herde, die seltsame Zyklopin, jene namenlosen Tiere von Lascaux, um es mit den Worten von René Char und Georges Bataille¹³ zu sagen. Keine Beschreibung

wird dieser dunklen Höhle mit ihrer unverwüstlichen Galerie an Tieren, Pflanzen, Linien, geometrischen Zeichen und Abdrücken gerecht. Sie sind genau in den Raum gezeichnet, ja selbst mit angedeuteten Schatten. Wir sind Gleichnisse für den letzten Wisenten, schreibt Jorge Oteiza¹⁴. Schon damals wurden diese Tiere verbannt und vergöttert.

Andere Tiermalerinnen sind ihr vorausgegangen. Eine von ihnen war die legendäre Rosa Bonheur¹⁵. Annette Schock ist in der Kohlezeichnung ebenso heimisch wie in den Bildern in exaltierten Fauvetönen, denn sie ist eine wunderbare und unermüdliche Zeichnerin. Sie meistert die Kohletechnik auf dem Papier und auf der Leinwand, auf der häufig Arcylfarbe hinzukommt. Ich sehe Schock in der Tradition von Rembrandt. Einige ihrer Zeichnungen bringen uns in fremde Gefilde. Sie wachsen aus dem Nichts des Bildträgers, Striche von klarer, rhythmischer Art, auf Augenhöhe mit der Künstlerin, quasi an ihrem Puls. Erinnerungen? Ein Festhalten der Vergänglichkeit? Eine gezeichnete Vorahnung? Oder die Vorstellung der fehlenden Leere? Die innere Kraft der Bilder einer gewissenhaften



Annette Schock erahnt sie als Schemen auf der anderen Seite des Eigentlichen. Das All-Eine des Tieres ist unser All-Eines, das uns ausmacht.

Zeichnerin, einer Künstlerin mit Gewissen, denn es ist bekannt, dass es keine Porträts schöner Tiere sind. Das sind sie auch. Aber sie sind mehr. Sie sind Darstellung einer Ahnung, mit doppelter Blindheit geschlagen, eine hermetische Lyrik des Dargestellten, verbrämt durch das Unsägliche einer schwerelosen Zeit, ein Anspruch, den Rahmen des Schönen zu sprengen. Wir sehen das Schöne bevor es auf dem Teller landet.

Manche Bilder sind saturnisch. Ein Fleck wird Körper. Nimmt Form an. Aus dem Fass schwarzer Tinte von Henri Michaux. Der Betrachter deutet den Flecken und gibt ihm Gestalt und diese Gestaltung gestaltet den Betrachter. Es ist keine Suche. Es ist eine Liturgie des ewigen Weges der Hoffnung auf eine Gegenwart, ein Erscheinen, einen flüchtigen Blick auf die Tiergesichter, die unergründlich über dem Bildträger schweben. Ausdruck von Kräften, einem Bewusstsein, dessen Realität uns verwehrt bleibt. Annette Schock erahnt sie als Schemen auf der anderen Seite des Eigentlichen. Das All-Eine des Tieres ist unser All-Eines, das uns ausmacht. Diese Gestalten des Lichts sind die Idee einer Welt der Schönheit.

Ihre kraftvollen Frauenzeichnungen erzählen vom Körper und der ihn mitunter befallenden Einsamkeit¹⁶. Sie liebt die Kunst, insbesondere die unserer Zeit. Jedenfalls verehrt sie zeichnende Künstler wie Alberto Giacometti, Horst Janssen, Annette Messenger oder Egon Schiele, auch sie, möchte man meinen, Zeichner des Schmerzes. Unterschiedliche Körper stehen ihr Modell und sind ihr eine weitere Familie, die einen schlank und athletisch, andere sehr füllig. Ein Modell trägt ihr Fleisch bereitwillig zur Schau. Eindringlich gezeichnete Körper. Zuweilen in ausufernden Linien leicht dahingeworfen. Hunderte von Zeichnungen nehmen die Ateliers von Annette Schock in Beschlag. Sie zeugen von der Besessenheit unserer Zeit mit dem Körper und seinen Maßen und von der finsternen Verknüpfung mit ihrer eigenen Erfahrung und dem damit verbundenen Leid¹⁷. Zeichnungen auf der Suche nach dem Augenblick, manche mit wenigen Strichen, andere strahlendes Licht aus der Wucht der Linien (Rembrandt habe ich schon bemüht). Was Jacques Dupin über Giacometti¹⁸ schrieb, passt auf Annette Schock. Ihr Streben, Enthüllen und reges Tun zwischen den Linien lotet die Tiefe aus. Das endlose Suchen

In dieser verirrtten Zeit sieht Schock ihren künstlerischen Auftrag, entgegen dem Zeitgeist, in der Offenbarung dieser Bedeutungsleere, die Malerei als Bann gegen eine Welt ohne Unsichtbares, als Vermächtnis des Verlorenen.

der Zeichnung weckt schlummernde Kräfte. Ein Fluidum auf dem Weg zum Licht entblößt Innigkeit. „Movimiento“ heißt eine Serie von Zeichnungen aus dem Jahr 2013. Flüchtige Befindlichkeit der Modelle, Fragmente und Rhythmen auf Papier unterschiedlicher Eigenschaften und Bildträger, auch Küchenpapier. Körper in Doppelung finden sich, trennen sich, so im übernatürlichen „Feuerhexentanz“ (2014) und „Ciao Bella“ (2014). Ekstatische Körper in einem unfassbaren Kosmos. Andere Zeichnungen erinnern an fossile Überreste eines Körpers, ein kurzes Gastspiel auf Papier festgehaltener Spuren, körperliche Abdrücke dessen, was war und, in Anlehnung an die kleinschen Anthropometrien, bleibt. Andere Zeichnungen, wie „La Flaca“ (2012) führen uns zurück zu Schocks Bewunderung für das Werk von Egon Schiele.

Ihre Arbeiten sind keine Gewissheiten. Sie sind faszinierende Einblicke in mögliche Wahrheiten. Dynamische Bilder, in endlosen Abwandlungen. Anstelle trügerischer Gewissheit findet Annette Schock das Vielfache und Vielfältige, abrupte, vielschichtige Bilder, eine Abfolge von Zäsuren. Sie sind kein Innehalten,

sondern der breit angelegte Versuch, das Wirkliche im Rahmen des Möglichen zu deuten. Die Künstlerin schafft diese Zone der beklemmenden Schwebe sich überlappenden Bilder. Der Betrachter kann seine eigene Geschichte spinnen. Oder mit den Worten von Grandville in „Das private und öffentliche Leben der Tiere“: „Gute Nacht, geneigter Leser. Geh nach Haus und sperre deinen Käfig zu; schlaf gut und träum schön. Bis morgen“¹⁹.

Wie ist Annettes Schocks Werk zu begreifen? Diese Suche nach dem verlorenen Geheimnis der Tiere und des weiblichen Körpers? Ich denke, Roberto Calasso teilt mit Schock die Erkenntnis, die heutige Welt offenbare sich durch das, was sie nicht hat, was ihr verloren ging. Dabei ist der größte Verlust „eben dieser vergessene, nicht wahrgenommene und doch so bedeutende: die Verbindung zum Unsichtbaren, Unfassbaren, Göttlichen“²⁰. Drei Wege und eine Bestimmung. In dieser verirrtten Zeit sieht Schock ihren künstlerischen Auftrag, entgegen dem Zeitgeist, in der Offenbarung dieser Bedeutungsleere, die Malerei als Bann gegen eine Welt ohne Unsichtbares, als Vermächtnis des Verlorenen.

ANMERKUNGEN

¹BONNEFOY, Yves. *Weiter vereint*. Deutsch von Elisabeth Edl und Wolfgang Matz. In: Sinn und Form. Band 69, Nr. 1, 2017, S. 5–11.

²WITTGENSTEIN, Ludwig. *Tractatus 4, 1212*. Werkausgabe in 8 Bänden. Suhrkamp, 1984.

³BENJAMIN, Walter. Einbahnstrasse, Handschuhe (1928). Rowohlt Verlag.

⁴BONNEFOY, Yves. *Weiter vereint*. Deutsch von Elisabeth Edl und Wolfgang Matz. In: Sinn und Form. Band 69, Nr. 1, 2017, S. 5–11.

⁵CLAIR, Jean. *Terre Natale*. Paris: Gallimard, 2019, S. 167.

⁶Mit den Worten von Annette Schock: „In den letzten Jahren habe ich längere Zeit in Österreich gelebt. Die Kühe und Schafe vom benachbarten Bauernhof haben mir täglich über den Gartenzaun geschaut und irgendwann fing ich an sie zu zeichnen. Mich faszinierten die unterschiedlichen Charaktere und vor allem ihre Mimik und ihr Blick.“ Text der Künstlerin.

⁷In allen Definitionen des Wörterbuchs der Königlichen Spanischen Akademie ist der Begriff „Porträt“ personenbezogen.

⁸CLAIR, Jean. *Terre Natale*. Op. cit., S. 162.

⁹Ibid. S. 166.

¹⁰BERGER, John. *Sehen* S. Fischer Verlag, 2016.

¹¹Ich beziehe mich auf Bekanntes. BERGER, John-MOHR, Jean. *Eine andere Art zu erzählen*. S. Fischer Verlag, Frankfurt am Main 2000.

¹²BERGER, John. *Sehen* S. Fischer Verlag, 2016. Op. cit.

¹³“Das namenlose Tier schließt den Zug der anmutigen Schar, eine absurde Zyklopin / [...] erscheint sie mir im Fries von Lascaux, eine seltsam gewandte Mutter / die Weise mit den Augen voller Tränen“. CHAR, René. *La Bête innombrable*. In “La Paroi et la Prairie”. Paris: GLM, 1952. Weiter: BATAILLE, Georges. *Lascaux ou la naissance de l’art*. Genf: Skira, 1955.

¹⁴OTEIZA, Jorge. *Existe Dios al noroeste*. “Poesía”. Alzuza: Fundación Museo Jorge Oteiza, 2006, S. 481. “Yo el último parábola / del último bisonte / Él último del rebaño-tótem de Altamira”.

¹⁵Marie-Rosalie Bonheur (Bordeaux, 1822-Thomery, 1899). Das Gemälde “Highland Raid” (1860), National Museum of Women in the Arts, Washington, führt mich zu Schock.

¹⁶Zeichnungen eingefangener Bewegungen erinnern an Studien von Eadweard Muybridge und in Spanien an die auf ihre Essenz zurückgeführten Tänzerinnen von Marta Cárdenas, auch sie eine Malerin von Tieren in der Stille der Natur.

¹⁷Stellungnahme von Annette Schock: „Reduzieren wir Frauen uns sogar selbst auf ein Stück Fleisch, um dem vordergründigen Beuteschema einiger Männer gerecht zu werden? Haben wir keine anderen Werte und Qualitäten, über die wir uns definieren können? Ist es normal, dass bei einer erfolgreichen Frau sofort Seitenhiebe auf ihr Aussehen oder ihre Kilos kommen, wenn Kritik an ihr geübt wird? Machen wir das bei einem Mann in einer ähnlichen Position auch? Wohin soll unser Schönheitswahn und unsere teilweise lächerlichen, bis entstellenden Versuche uns zu konservieren und unser lebenslanger Kampf das Idealgewicht zu halten, führen? Was für ein Bild von Schönheit wird uns in der Werbung, im Kino und durch Influencer vermittelt? Wie weit soll der Körperkult noch gehen? Was machen wir, wenn wir älter werden, bricht dann unser Weltbild zusammen, weil wir nicht mehr als attraktive Frauen wahrgenommen werden?“ Text der Künstlerin.

¹⁸DUPIN, Jacques. *Giacometti*. Madrid: Fundación Juan March, 1976.

¹⁹GRANDVILLE, Jean Jacques. *Das öffentliche und private Leben der Tiere 1840-1842*. Zitiert von BERGER, John. *Sehen*. S. Fischer Verlag, 2016. Op. cit.

²⁰CALASSO, Roberto. Cit.: DOBRY, Edgardo. *¿Existe un sistema Calasso?*. Barcelona: Anagrama, 2022, S. 69. Wenn von Tieren und Menschen die Rede ist, gehört das schöne Buch von Calasso erwähnt: CALASSO, Roberto. Der himmlische Jäger. Übersetzung Reimar Klein, Marianne Schneider. Berlin : Suhrkamp, 2020.



CARNE[S] (FLEISCH)

ANNETTE SCHOCK

Als Kind las und malte ich am liebsten den ganzen Tag. Ich empfand auch eine unbändige Zuneigung zu Tieren und fand, sie verstanden mich viel besser als die Menschen. Ich war dick und unsportlich und wurde von einem Grüppchen meiner Klasse gemoppt. Irgendwann zu Beginn der Sommerferien hatte ich es satt, ständig quer über die Straße Fießheiten bezüglich meiner Kilos zugebrüllt zu bekommen und nahm mit einer radikalen Diät 10 Kilo ab. Zu Beginn des neuen Schuljahres war der Wandel perfekt, die Pubertät hatte ihr Übriges dazu getan, die Zeit des hässlichen Entleins war vorbei. Mein oberstes Bestreben war cool und nie wieder dick zu sein. Das ging dann zwar zu Lasten meiner schulischen Leistungen, aber ich war jetzt dafür in den Augen der Jungs super attraktiv und gehörte zu der angesagtesten Clique.

Leider aß ich zu gerne und hatte zuhause auch ein Überangebot an leckerem Essen. Fortan kämpfte ich

mit allen Mitteln gegen die Kilos und entwickelte mit der Zeit sogar eine Essstörung, die ich zum Glück später in den Griff bekam.

Indoktriniert wurde mir somit aber, dass man schlank und attraktiv besser durchs Leben kommt.

Als ich beim Studium zum ersten Mal Aktzeichnen hatte, kam ich wie immer zu spät und traf im großen leeren Flur der alten Villa einen nackten Typen mit Hut auf dem Kopf an, der rauchend am Fenster lehnte. Student und Aktmodell. Ich war 19 Jahre alt und wusste nicht, wohin ich schauen sollte, ich fand die Situation unglaublich peinlich, aber Aktzeichnen wurde für mich dann regelrecht zur Sucht. Das war neu, auf einmal war hier ein natürlicher, selbstverständlicher Umgang mit dem Körper vorhanden, wir hatten dicke, dünne, alte, junge, mehr oder weniger attraktive Modelle, die vorteilhafte oder unvorteilhafte Posen einnahmen.



Es wurde nicht gewertet, es ging um Konzentration, darum, die Pose mit schnellem Strich zu erfassen, weil das Modell sie eben nur eine bestimmte Zeit halten konnte. Das war wie ein Sog, in einen Flow zu kommen und nach zwei Stunden das Ergebnis zu betrachten.

Jahre später, immer noch sehr fixiert auf mein Aussehen, war ich ziemlich überrascht, als mich eine gute Freundin fragte, ob sie mir Modell stehen könnte, sie wollte gerne Aktzeichnungen von sich. Sie hatte sich das Rauchen abgewöhnt, dafür aber sehr zugenommen, fühlte sich durch den erzielten Erfolg trotzdem so wohl und attraktiv, dass sie mit ihrer Figur keinerlei Probleme hatte. Die Skizzen und die daraus entstandenen großen Formate zählen zu den besten in meiner künstlerischen Laufbahn.

Meine aktuelle Ausstellung hat den Titel Carne, Fleisch und vereint zwei Themen, mit denen ich mich auch in

meiner Kunst kontinuierlich befasse: Der Körperkult, der mich seit meiner Jugend beschäftigt und die Tiere, zu denen ich einen besonderen Draht habe.

Reduzieren wir Frauen uns sogar selbst auf ein Stück Fleisch, um dem vordergründigen Beuteschema einiger Männer gerecht zu werden? Haben wir keine anderen Werte und Qualitäten, über die wir uns definieren können? Ist es normal, dass bei einer erfolgreichen Frau sofort Seitenhiebe auf ihr Aussehen oder ihre Kilos kommen, wenn Kritik an ihr geübt wird? Machen wir das bei einem Mann in einer ähnlichen Position auch? Wohin soll unser Schönheitswahn und unsere teilweise lächerlichen, bis entstellenden Versuche uns zu konservieren und unser lebenslanger Kampf das Idealgewicht zu halten, führen? Was für ein Bild von Schönheit wird uns in der Werbung, im Kino und durch Influencer vermittelt? Wie weit soll der Körperkult noch gehen? Was machen wir, wenn wir älter werden,



bricht dann unser Weltbild zusammen, weil wir nicht mehr als attraktive Frauen wahrgenommen werden?

Nun zu den Tieren

In den letzten Jahren habe ich längere Zeit im Allgäu und in Österreich gelebt. Die Kühe und Schafe vom benachbarten Bauernhof haben mir täglich über den Gartenzaun geschaut und irgendwann fing ich an sie zu zeichnen. Mich faszinierten die unterschiedlichen Charaktere und vor allem ihre Mimik und ihr Blick. Die drei Grazien Josephine, Adelheid und Susi ersetzten nun meine Aktmodelle und von ihnen sind eindrucksvolle Charakterstudien entstanden. In der Zeit wurde mir auch immer klarer, wie wichtig ein verantwortungsvoller Umgang auch mit dem sogenannten Nutzvieh ist.

Wer nicht gleich zum Vegetarier werden möchte, ich bin übrigens auch keiner, sollte zumindest daran

denken, dass die Tiere, die uns in meiner Ausstellung anschauen, früher oder später als ein Stück Fleisch auf unserem Teller enden. Versuchen wir zumindest, sie in ihrem kurzen Leben mit dem gebührenden Respekt zu behandeln. Das fängt mit artgerechter Haltung und Weidegang an. Als verantwortungsvoller Konsument können wir indirekt darauf einwirken, indem wir Fleischprodukte aus Massentierhaltung vermeiden und unseren teilweise exzessiven Fleischkonsum reduzieren. Wenn schon Fleisch, dann gefälligst die ganze Sau und nicht nur das Lendchen essen, so können wir auch schon dazu beigetragen. Es wird aufgrund unseres Essverhaltens tonnenweise Fleisch vernichtet. Vor allem aber sollte keiner von uns Fleisch in den Müll werfen, weil wir es mal wieder im Kühlschrank vergessen haben. In dem Moment sollte uns nämlich bewusst werden, dass wieder mal ein Tier umsonst gestorben ist- zum Beispiel die Susi hier, die uns aus diesem großen Format heraus würdevoll anschaut.





“Divina II”, serie “Movimiento”. Acrílico y carboncillo sobre lienzo, 170 x 110 cm, 2022



“Cielo”, serie “Movimiento”. Acrílico, carboncillo y barra de óleo sobre lienzo 160 x 100 cm, 2013



"Ciao Bella". Acrílico, carboncillo y barra de óleo, 140 x 160 cm, 2014



"Feuerhexentanz". Acrílico, óleo y carboncillo sobre lienzo, 140 x 160 cm, 2014



“La Gorda”. Carboncillo sobre lienzo, 100 x 150 cm, 2013



“La Flaca”. Carboncillo sobre lienzo, 100 x 160 cm, 2012.
Colección particular



“Andrea”. Acrílico y carboncillo sobre lienzo, 170 x 97 cm, 2022



”Movimiento”. Estudios sobre papel, acrílico y carboncillo sobre papel, 40 x 100 cm, 2013



“Movimiento XI”. Acrílico y carboncillo y barra de óleo sobre lienzo, 80 x 180 cm, 2013



“Asunción II”, serie “Movimiento”. Acrílico y carboncillo sobre lienzo, 150 x 100 cm, 2013



Bocetos





Plaza Alta. Badajoz (Extremadura / España)

FRANCISCO MARTOS ORTIZ

*Regional Representative for Culture and Sports
of the Provincial Council of Badajoz*

The Vaquero Poblador Exhibition Hall of the Provincial Council of Badajoz has the honour of hosting the singular and extraordinary artistic work of Annette Schock titled CARNE[S] (MEAT) on its walls at the El Hospital Centro Vivo cultural centre, and in this publication. We could not be more pleased: Even with just a single glance, the force of her creative impulse and the high levels of artistic quality convey two of the most desired results that can be expected of an exhibition: beauty and emotion. We could hardly ask for more.

Curated by art critic Alfonso de la Torre, CARNE[S] is a selection of mostly large-format paintings, including the drawings and essays preceding them, and deals with the theme of corporeality in animals and people. The expression of this corporeality, or *carnality*, is enhanced through the universal language of artistic creation and invites us not only to reflect, but also to empathise, to look with sympathy and perhaps with

sincere affection upon these cows (huge Austrian cows) and other animals who, as Annette says, will sooner or later end up on our plate. At the same time, the carnality of the human body is depicted here in a series of female nudes that confront us with the problem of our obsession with models or with standards of beauty that are not always respectful of the real and very broadly diverse forms of what is indeed beauty.

Finally, I would like to take this opportunity to acknowledge the works recognized by the painting prizes awarded annually in our province, one of these being the Francisco de Zurbarán International Painting Prize in Fuente de Cantos, through which we learned of and were mesmerized by the works of Annette Schock.



Annette Schock: **MEDIUM RARE? BLOODY?**

ALFONSO DE LA TORRE

Art critic and curator of the exhibition

Of course, it is a question, like every question on this earth.

Yves Bonnefoy (2016)¹

What can be shown cannot be said

Ludwig Wittgenstein (1921)²

In an aversion to animals the predominant feeling is fear of being recognized by them through contact.

Walter Benjamin (1928)³

Conceived like some sort of endless murmur, of the world and its beings, sometimes of certain objects, now animal faces represented as an uninterrupted voice, still to be heard, that, speaking, communicates with the whole: these images would appear to liberate the impetus of that power of absence from an elusive

backdrop. Paintings like fleeting events that seem to disclose the truth by means of the nervous movement of the drawing, as if these lines belonged to a Great Book, paying attention to that abyss of something in wait of a name⁴. I endeavour to quench a thirst with some brushstrokes that, channelled through the painter's hand, give the impression of coming from an eternal speech. As if the exclusion of a present were taking place, yet in the truth of those meteoric movements of the lines, we are witnessing her work calling out towards an emphatic becoming, as if the artist were driven to draw without end, even in the knowledge that her being, and that of these animals or bodies, also depends on the power of her gaze and ability to reveal enigmas through the act of drawing.

In the mosaics decorating the Genesis cupola in St Mark's basilica in Venice, the raised divine right hand gestures towards the paired beasts that arrive against



a golden ground⁵. And he gave them their names. “Laudato sie, mi’ Signore, cum tucte le tue creature”, St Francis sang entranced, hymnically, thinking of God’s creatures. And I am also reminded of John Berger, seeing the faces of animals painted by **Annette Schock** (Waiblingen, Baden-Württemberg, 1968), an artist habituated to a peripatetic often bucolic life in close proximity to her beloved animals with whom she makes friends and forges a deep bond, somehow putting into practice *et in Arcadia ego*, perhaps as a way of staving off the woes of the world. Contemplating how our gaze is returned by her *Three Graces*—her beloved Austrian cows from Eichenberg: Josephine,

Paintings like fleeting events that seem to disclose the truth by means of the nervous movement of the drawing, as if these lines belonged to a Great Book, paying attention to that abyss of something in wait of a name.

Beneath the appearance of understandable paintings, one discerns an illegible centre in these animal depictions. After all, as Jean Clair wrote, animals are beings opposed to us, on the verge of becoming human, though never fulfilled, affording a glimpse of a mysterious language of age-old feelings and primordial traces whose origin we know nothing of...

Adelheid and Susi—the Bovine Holy Trinity strike us as a parable of a threefold gaze, now dwelling in an exteriority that turns everything on its head: we are now observed³ by those who were always the observed⁶. An epiphany of handsome animals, inhabitants of a peaceful landscape overlooking Lake Constance, whose characters the artist is well acquainted with, as she explains in detail: “they deserve to be portrayed”, she declares, disregarding the inextricable association between the terms ‘portrait’ and ‘person’ in DRAE, the staid official dictionary of the Spanish language⁷, and broadening the scope of its meaning to encompass animalhood. Our way of thinking is challenged by the discovery of an essential dimension of the gaze, those faraway eyes which the contemplator must hold in their own, the animal observed in a never bridged distance.

And so, large paintings like *Susi* (2017), *Crazy Josephine I* or *Agnus Dei* (2020), from “The Austrian Cow” suite, might well be proof of her own particular painted *lectio desiderata*, as indeed are those beautiful sets of drawings inhabited by representations of a multiplicity of animal presences (cows, sheep, goats, dogs, crows,

hares or lions, among others) which we could call *Animal Gazes*, made between 2015 and 2022. In them, in their mirror image, giving voice to the absence of words—or perhaps better said, the majestic silence—of the so-called *beasts*, it is as if we were attending a proposition to try to understand something which, while attracting us, eludes us in the vast human night. Beneath the appearance of understandable paintings, one discerns an illegible centre in these animal depictions. After all, as Jean Clair wrote, animals are beings opposed to us, on the verge of becoming human, though never fulfilled, affording a glimpse of a mysterious language of age-old feelings and primordial traces whose origin we know nothing of⁸, and perhaps this explains the time-worn admiration of the saints for beasts: “*seul le regard des animaux est beau (...) comme le regard des dieux.*”⁹

After coming across Annette Schock’s *animalia* I was prompted to reread John Berger’s “Why Look at Animals?”¹⁰, and also to return again to Jean Mohr’s photos of placid cows¹¹. The latter, well used to walks in the countryside, addressed the cultural marginalization of animals and how allusions to them



An expression of forces that correspond to states of consciousness, affording a glimpse of the estrangement of a reality that Annette Schock imagines to exist, perforated, on the other side of the real.

generally adumbrate their disappearance. This much is borne out by the abandonment of animals in parallel with capitalist growth, the separation of man and nature whose symbol can be seen in the secular sadness of zoos and their epitaph: the nostalgic gaze over them. Before this rupture, “they were with man at the centre of his world (...) animals first entered the imagination as messengers and promises (...) cattle had magical functions, sometimes oracular, sometimes sacrificial (...) the eyes of an animal when they consider a man are attentive and wary (...) man becomes aware of himself returning the look. The animal scrutinizes him across a narrow abyss of non-comprehension. The man too is looking across a similar, but not identical, abyss (...) the animal has secrets which (...) are specifically addressed at man (...) but always its lack of common language, its silence, guarantees its distance, its distinctness, its exclusion, from and of man.”¹²

Indeed, animals were the first subject matter of art, even as far back as cave paintings thousands of years ago, recalling the herd of comic cyclops and unnameable beasts of Lascaux, to borrow the words

of René Char and Georges Bataille¹³. There is no word for the darkness of the cave populated with impervious images, as many of them are revealed (animalia and vegetalia, signs or geometric marks, traces) painted with precision in space and even with the shadows named. We are parables of the last bison, in the words of Jorge Oteiza¹⁴, those animals that were, even then, exile and kingdom.

Carrying on from the legacy of other painters of animals, and at this juncture I would bring up the legendary Rosa Bonheur¹⁵, our artist has journeyed from drawing in charcoal black and white to some paintings of exalted *fauve* colouring. Annette Schock is an extraordinary and tireless drawer, consummately controlling the use of the aforementioned charcoal both on paper as well as on canvas, to which she frequently adds acrylic. Schock strikes me as Rembrandtian, and some of her drawings seem to transport us to strange lands, almost as if they spring forth from the nothingness of the support, lines that maintain a rhythmic, expeditious air as if coming from an eye attentive to the artist’s circulation. Are they memories? Images in places of permanence?

Drawn spaces that retain a premonition? Or, is it the imagination where isles of absences spring forth? The secret power of drawing of this conscientious drawer, also a conscientious artist as we know that these are not portraits of beautiful animals, though they are that too, but rather the exposition of an aporia like a *double blind*, hermetic lyricism of what is shown veiled by the unsayability of the bearer of undesignated time, like the imperative to try to cross the threshold of beautiful representation: we see beauty, and then it ends up on our plates.

At times her paintings are more saturnine, like bodily grime, an embodied liquid stain that reminds me of Henri Michaux’s black inkwell. The figure is constructed by the transformation of those who contemplate it, who will in turn also be transformed. These are not quests but rather the liturgy of a perpetual diversion towards the wishful hope of presence, apparitions and inklings of animal faces that settle on the support like a *mystic suspension*. An expression of forces that correspond to states of consciousness, affording a glimpse of the estrangement of a reality that Annette Schock imagines to exist, perforated, on the other side

of the real. Animal solitude, our solitude, what makes us who we are. Like an outside, these presences are illuminating visions of flashes of beauty behind the world.

Her strength grows through her drawings of women, questioning both the body as well as the solitude that sometimes encloses it¹⁶. An admirer of the history of art, especially that of our time, in any case she reminded me of her admiration for drawing artists (all drawers of pain, one thinks) like Alberto Giacometti, Horst Janssen, Annette Messenger or Egon Schiele. Different typologies serve as models, practically forming another familiar core, from the thinnest and most athletic to other thicker ones. Or yet another, a model able to exhibit flesh with no compunctions. Drawn insistently, at times lightly noted in a dizzying growth of the drawing, the studios where Annette Schock works are full of hundreds of drawings that reflect the concern of our time with the body and its proportions, at once transmitting her personal experience (and pain) like someone who is thus creating a secret bond¹⁷. Outlined drawings searching for the present moment, some with barely a few strokes or otherwise with light

...it would appear that Schock accepts that, in this lost time, her role as an artist is to signpost that empty core, even when running against the grain of accepted thinking, painting as an defence against a world ready to cast off the invisible, underscoring that loss.

emanating from the interior of the drawing (as I said before, Rembrandtian), among swirling pools of lines. As Jacques Dupin wrote about Giacometti¹⁸, Annette Schock coincides in digging down into the depths, pursuing, unveiling and remaining active between the lines. The endless quest of drawing, as if a force was expressed from its interior, a fluid flowing towards the light, like exposed intimacy. *Movement*, as she called a set of drawings from 2013, expresses an expedited being of the model, fragments and rhythms on paper of differing qualities and varied supports, even the odd drawing on kitchen paper as I have seen. Paired double bodies nearing or moving away from one another, as happens in the cosmic *Feuerhexentanz* (2014) and *Ciao Bella* (2014), where the models seem to become ecstatic in an ineffable space. Other drawings show something similar to the fossilized remains of a body, a fleeting appearance on the paper of the print, the bodily marks of what once was there, evoking Kleinian anthropometries, turning what once was into permanence. In so many drawings like *La Flaca* (2012), we are reminded of Schock's avowed admiration for the work of Egon Schiele.

More than certainties, her works are flashing glimpses of possible truths. Dynamic images, in endless variations, because, as opposed to futile certainty, Annette Schock finds the multiple and the diverse in complex

interrupted images which she compiles in a succession of interruptions that are not pauses, but rehearsals of a multiple encounter of meaning that allows her to offer the possibility of a certain understanding of the real. The artist outlines an area of trembling suspension of broken images that enable whoever contemplates them to build their own narrative. Or, like Grandville in his *Public and Private Life of Animals* which ends with the words "Goodnight then, dear reader. Go home, lock your cage well, sleep tight and have pleasant dreams. Until tomorrow."¹⁹

How can we understand the creation of Annette Schock, this search for invisible mystery through animals and the bodies of women? Reading Roberto Calasso, I believe that he shares with Schock an intuition that the contemporary world should be observed from what it does not possess, what it has lost, and among its losses, the most decisive "is what nobody seems to remember or perceive any longer, and what is nevertheless decisive: the relationship with the invisible, with mystery, with the divine."²⁰ Three ways of naming the same thing, and so it would appear that Schock accepts that, in this lost time, her role as an artist is to signpost that empty core, even when running against the grain of accepted thinking, painting as an defence against a world ready to cast off the invisible, underscoring that loss.

REFERENCES

¹BONNEFOY, Yves. *Juntos todavía (Ensemble encore, 2016)*. Mexico City: Sexto Piso, 2019, p. 165. [Published in English as *Together Still*, trans. H. Rogers. London: Seagull Books, 2017].

²WITTGENSTEIN, Ludwig. *Tractatus Logico-Philosophicus*. New York: Dover, 1999, p. 53.

³BENJAMIN, Walter. "Gloves". In *Selected Writings, Volume 1, 1913-1926*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1996, p. 448.

⁴BONNEFOY, Yves. *Juntos todavía (Ensemble encore, 2016)*. Op. cit. p. 29.

⁵CLAIR, Jean. *Terre Natale*. Paris: Gallimard, 2019, p. 167.

⁶In the words of the artist herself: "I have spent a lot of time in recent years in Austria. The cows and sheep in the farm next to my house look at me every day over the garden fence and at a certain moment I started to draw them. I was fascinated by the different characters and especially by their facial expressions and looks". Writing by Annette Schock.

⁷All the meanings in the *Diccionario de la Real Academia Española* apply the word 'portrait' to people.

⁸CLAIR, Jean. *Terre Natale*. Op. cit., p. 162.

⁹Ibid. p. 166.

¹⁰BERGER, John. *About Looking*. London: Bloomsbury, 1980, pp. 9-31.

¹¹I am referring to the celebrated BERGER, John-MOHR, Jean. *Another Way of Telling. A Possible Theory of Photography*. London: Bloomsbury, 1982.

¹²BERGER, John. *About Looking*. Op. cit. pp. 10-11.

¹³"The unnameable Beast rounds off the graceful herd, like a comic cyclops / [...] Comes to me thus, in the frieze of Lascaux, / Mother inconceivably disguised / Wisdom, her eyes filled with tears". CHAR, René. "The Unnameable Beast" In *Select-*

ed Poems. New York: New Directions Books, 1992. Also mentioned: BATAILLE, Georges. *Lascaux ou la naissance de l'art*. Geneva: Skira, 1955.

¹⁴OTEIZA, Jorge. "Existe Dios al noroeste". In *Poesía*. Alzuza: Fundación Museo Jorge Oteiza, 2006, p. 481. "Yo el último parábola / del último bisonte / Él último del rebaño-tótem de Altamira" [I, the last parabola / of the last bison / The last of the totem-herd of Altamira].

¹⁵Marie-Rosalie Bonheur (Bordeaux, 1822-Thomery, 1899). See the painting *Highland Raid*, 1860, at the National Museum of Women in the Arts, Washington, which remitted me to Schock.

¹⁶Drawings whose sensation of detained movement brings to mind Eadweard Muybridge's investigations or, focusing on the case of Spain, could also evoke the sketchy dancers by Marta Cárdenas, another painter of animals at peace in the countryside.

¹⁷Annette Schock explained her intentions as follows: "Perhaps women reduce ourselves to a piece of flesh to satisfy the viewpoint of some men, perhaps we have no other values and qualities with which to define ourselves? Is it normal that a successful woman we don't like is immediately criticized for her appearance or weight? Do we do the same with a man in the similar situation? What is the effect of our obsession with beauty, our often ridiculous and even disfiguring efforts to preserve our looks and our lifelong struggle to maintain the perfect weight? What is the image of beauty conveyed by advertising, films and some influencers? What happens when we grow old, does our worldview collapse because we are no longer seen as attractive women?" Writing by Annette Schock.

¹⁸DUPIN, Jacques. *Giacometti*. Madrid: Fundación Juan March, 1976.

¹⁹GRANDVILLE, Jean Jacques. *Public and Private Life of Animals*. Quoted in BERGER, John. *About Looking* (1980). Op. cit. pp. 122-23.

²⁰CALASSO, Roberto. Cited in: DOBRY, Edgardo. *¿Existe un sistema Calasso?* Barcelona: Anagrama, 2022, p. 69. At this juncture, between animals and people, one should also mention Calasso's wonderful book: CALASSO, Roberto. *The Celestial Hunter*, trans. R. Dixon. New York: Farrar, Straus & Giroux, 2020.



CARNE[S] (MEAT)

ANNETTE SCHOCK

As a child, I loved to read and draw all day long. I also felt an irrepressible affection for animals and thought they understood me much better than humans did. I was fat and unathletic and was bullied by a small group in my class. One year, around the beginning of the summer break, I got fed up with being shouted at from across the street about my weight and went on a strict diet to lose 20 pounds. By the start of the next school year, the transformation was complete. Puberty had done its part, the days of the ugly duckling were over and my top priority was to be cool and never to be fat again. This was at the expense of my grades, but now I was super attractive in the eyes of the boys and belonged to the most popular clique.

Alas, I liked to eat too much and there was an overabundance of delicious food available at home. From then on, I went to all lengths to keep those extra pounds off, and over time even developed an eating

disorder. Thankfully, I was able to get that under control.

Nevertheless, I was always taught that life is better for those who are slim and attractive.

When I was required to do my first nude drawing at university, I arrived late as usual and was met by a naked guy wearing a hat, leaning against the window and smoking in the big empty corridor of the old villa. A student and nude model. I was 19 and didn't know where to look. I found the situation incredibly awkward, but then nude drawing became a real obsession for me. It was something new. Suddenly there was this natural, self-evident way of looking at the body. We had fat, thin, old, young, more or less attractive models striking flattering or unflattering poses. There was no judging. It was all about concentration, about capturing the pose with swift strokes because the model couldn't



hold it for long. It was like being swept up and carried away by the flow and seeing the results two hours later.

Years later, still very fixated on my appearance, I was quite surprised when a good friend asked me if she could model for me. She wanted nude drawings of herself. She had given up smoking and had put on a lot of weight, but felt so comfortable and attractive because of her success at quitting that she had no problem at all with the extra pounds. The sketches and the resulting large formats are some of the best in my artistic career.

My current exhibition is entitled CARNE[S] (Meat) and brings together two themes that I also continuously explore in my art: the cult of the body, which has preoccupied me since my youth, and animals, with which I have a special connection.

Do we women really want to reduce ourselves to a piece of meat in order to satisfy the superficial predatory schemes of some men? Have we no other values and qualities by which to define ourselves? Is it normal for a successful woman to immediately take side swipes at her looks or her kilos when criticism is leveled at her? Do we do the same for a man in a similar situation? Where will our obsession with beauty and our sometimes ludicrous and even disfiguring attempts to preserve ourselves, and our lifelong struggle to maintain the ideal weight, lead us? What kind of image of beauty is conveyed to us in advertising, in the cinema and through influencers? How far should the body cult go? What do we do when we get older? Does our world view collapse because we are no longer seen as attractive women?



Now about the animals

In recent years, I lived for long periods in the Allgäu and Austria. Cows and sheep from the neighbouring farm looked over my garden fence every day, and eventually I began drawing them. I was fascinated by their different personalities, especially their facial expressions and looks. The Three Graces, Josephine, Adelheid and Susi, now replaced my nude models, and impressive character studies were born. Over time, it also became increasingly clear to me how important it is to treat so-called livestock responsibly.

Even if you don't want to become a vegetarian right now (I'm not one either, by the way), you should at least keep in mind that the animals looking at us in my exhibition will end up sooner or later as a piece of meat on our plate. Let's at least try to treat them with due respect in

their short lives. That starts with species-appropriate husbandry and grazing. As responsible consumers, we can indirectly contribute to this by avoiding meat products from factory farming and reducing our often excessive consumption of meat. We would already be doing this by eating the whole animal and not just the tenderloin. Tons of meat are destroyed because of our eating habits. Most importantly, none of us should be throwing meat in the rubbish because we forgot it in the fridge. When that happens, we should realize that once again an animal has died in vain – for example Susi here, who looks at us with such dignity from this large format painting.



Villa Kunterbunt, Estudio de Annette Schock (Schorndorf / Alemania)



Annette Schock - Currículum y exposiciones

www.annetteschock.com
annette@gschock.de

Soy dibujante de todo corazón. Me encanta trabajar con modelo, captar en poco tiempo y breves trazos volátiles la pose, retratar con rápidos trazos una expresión, logrando captar su carácter.

En el momento de terminar el dibujo, el modelo cambia ya a la siguiente pose, cinco minutos, terminado; otra pose, dos minutos; una pose de movimiento difícil de posar, solo un minuto, el modelo no aguanta más; la siguiente pose tumbada para descansar, 15 minutos... en una hora entre 10 y 25 apuntes, un pequeño recreo y después otra sesión. Qué concentración, qué estrés, qué creatividad. Cómo se suelta y se mejora el trazo. Acabo agotada y contemplo los resultados. Hay varios apuntes que han salido fenomenal, me sirven luego para realizar los formatos grandes. Son la base de mi pintura, pinto partiendo de mis apuntes, conservando la espontaneidad.

En mi manera de trabajar se refleja mi carácter agitado e inquieto: cuando pinto, trabajo en varios lienzos a la vez, mezclando técnicas como acrílico (que seca más rápido que óleo), con carboncillo, tinta china o barra de óleo. Mientras se seca una capa de pintura, trabajo en otro lienzo; durante el proceso me salen nuevas ideas que realizo en un nuevo cuadro. Mi manera de trabajar no permite muchas correcciones, vive de los trazos fluidos, del movimiento y de la expresión que queda plasmada en el lienzo.

Soy dibujante de corazón, se nota en mi pintura. Parecen enormes dibujos sobre lienzo con toques de color.

Annette Schock

- Nacida en 1968 en Waiblingen, Baden-Württemberg, Alemania
- Bachillerato de Bellas Artes, Friedrich Schiller Gymnasium, Fellbach
- Bellas Artes, Freie Kunstschule Stuttgart
- Alumna y asistente del escultor Eckhard Diez en Schwäbisch Gmünd
- Vive y trabaja en Villanueva de la Cañada, Madrid y Stuttgart, Alemania
- Varias exposiciones nacionales e internacionales

OBRAS SELECCIONADAS

- Mención de honor XXVIII Premio Internacional de Pintura Francisco de Zurbarán, Fuente de Cantos, Badajoz
- 89 Salón de Otoño, 2022, AEPE
- VII Salón de Dibujo, Grabado e Ilustración, AEPE
- Salón de Primavera de Valdepeñas, 2022, AEPE
- XXVI Premio Internacional de Pintura Francisco de Zurbarán, Fuente de Cantos, Badajoz
- XXV Premio Internacional de Pintura Francisco de Zurbarán, Fuente de Cantos, Badajoz
- XXIV Premio Internacional de Pintura Francisco de Zurbarán, Fuente de Cantos, Badajoz
- Otto Scharr Kunstpreis, Stuttgart, Alemania, 2016

EXPOSICIONES INDIVIDUALES EN ALEMANIA

- Septiembre 2022 -CARNE[S] (extractos), Schock-Areal, Schorndorf
- Febrero 2020 -Werkschau- Wagenhallen, Stuttgart
- Septiembre 2019 -Dezennium- Editorial ZVW Waiblingen, Waiblingen
- Septiembre 2018 -Puppenspiel- Schock-Areal, Schorndorf
- Marzo 2018 -Werkschau- Römerkastell, Stuttgart
- Febrero 2018 -Löwenherz- Weingut Albrecht-Kiesling, Heilbronn
- Septiembre 2017 -Hominis et Bestias- Schock Areal, Schorndorf
- Marzo 2017 -Hominis et Bestias- Römerkastell, Stuttgart
- Febrero 2017 -Art in the City- Uhl, Ludwigsburg
- Septiembre 2016 -Landliebe- Schock Areal, Schorndorf
- Marzo 2016 -Landliebe- Römerkastell, Stuttgart
- Junio 2015 -Soledad- Vinothek Traube, Weinstadt
- Junio 2015 -Espaldas- Kongresszentrum Karlsruhe
- Enero 2015 -Werkschau- Römerkastell Stuttgart
- Mayo 2014 -Movimiento- Kulturhaus Schwanen, Waiblingen
- Enero 2014 -Movimiento- Römerkastell, Stuttgart
- Junio 2013 -Schönheiten- Gesundheitszentrum, Schorndorf
- Enero 2013 -Curvas- Römerkastell, Stuttgart

- Octubre 2012 -Frauen und Wein- Uhl-Schöner Leben, Ludwigsburg
- Julio 2012 -Feminin- Top Air, Aeropuerto Stuttgart
- Enero 2012 -Frauen und Wein- Mercedes-Benz Arena, Stuttgart
- Enero 2011 -Desnudo- LBBW Forum, Stuttgart

EXPOSICIONES COLECTIVAS EN ALEMANIA

- Diciembre 2021 -Lügen und andere Wahrheiten- Q-Galerie, Schorndorf
- Diciembre 2019 -Jagdgründe- Q-Galerie, Schorndorf
- Diciembre 2018 -Essenz- Q-Galerie, Schorndorf
- Diciembre 2017 -Jubiläumsausstellung- Q-Galerie, Schorndorf
- Diciembre 2016 -Bumm- Q-Galerie, Schorndorf
- Diciembre 2015 -Herzlich Willkommen- Galerie für Kunst und Technik, Schorndorf
- Septiembre 2015 -Schorndorfer Kunstnacht- Schock Areal, Schorndorf
- Agosto 2015 -Rue des Arts- Galerie für Kunst und Technik, Schorndorf
- Septiembre 2014 -Schorndorfer Kunstnacht- Schock-Areal, Schorndorf
- Septiembre 2013 -Schorndorfer Kunstnacht- Schock-Areal, Schorndorf
- Septiembre 2012 -Schorndorfer Kunstnacht- Schock Areal, Schorndorf

- Julio 2012 -Schichtwechsel- Crossart, St. Pauli Salon, Dresden

EXPOSICIONES INDIVIDUALES EN ESPAÑA

- Noviembre 2022 - La Vaca Austriaca- El Silo de Hortaleza, AEPE, Madrid
- Septiembre 2022 – CARNE[S]- Diputación de Badajoz, Sala Vaquero Poblador, Badajoz
- Junio 2019 - La Vaca Austriaca- Casa de Cultura La Despernada, Villanueva de la Cañada, Madrid
- Abril 2015 -Soledad- Casa de Cultura Carmen Conde, Majadahonda, Madrid
- Marzo 2014 -Movimiento- Casa de Cultura La Despernada, Villanueva de la Cañada, Madrid
- Abril 2013 -Corre Lola, corre- Sala Antonio Machado, Leganés, Madrid
- Marzo 2013 -Curvas- Casa de Cultura Carmen Conde, Majadahonda, Madrid
- Enero 2013 -Andrea multiplicada- L’Artisan Furansu, Madrid
- Mayo 2012 -Cuerpazos- Le Garage, Madrid

EXPOSICIONES COLECTIVAS EN ESPAÑA

- Junio 2022 -Salón de primavera de Valdepeñas AEPE- Valdepeñas
- Marzo 2021 -Premio Internacional de Pintura Francisco de Zurbarán- Badajoz

- Febrero 2020 -Premio Internacional de Pintura Francisco de Zurbarán- Badajoz
- Marzo 2019 -Premio Internacional de Pintura Francisco de Zurbarán- Badajoz
- Mayo 2019 -Metamorfosis- Casa de Cultura La Despernada, Villanueva de la Cañada
- Marzo 2013 -Arte con Nombre de Mujer- Centro Cultural, Villanueva de la Cañada

EXPOSICIONES INTERNACIONALES

- Agosto 2022- Message in a Bottle, Rue des Arts, Dueville, Italia
- Agosto 2021-Soyons Fous- Rue des Arts, Tulle, Francia
- Agosto 2017 -Veritas, Rue des Arts- Vicenza, Dueville, Italia
- Agosto 2016 -Trame de Soie, Rue des Arts - Tulle, Francia
- Enero 2014 -Woman by Women- Art Traffik, Ed. Wisecom, Paris, Francia
- Enero 2013 -Arte Internazionale- Palazzo dell’Annunciata, Matera, Italia



Plaza Alta. Badajoz (Extremadura / España)

AGRADECIMIENTOS

A Alfonso de la Torre por creer en mí, por sus bellas palabras que me emocionan y por su incansable apoyo.

A Francisco García de la Diputación de Badajoz por creer en mi obra y darme la oportunidad de exponer en esta preciosa sala.

A Pepe Calero, por su documentación fotográfica durante la exposición y que junto a Eduardo Sánchez de Línea 4 Comunicación han diseñado este catálogo y toda la imagen de esta exposición.

Diputación de Badajoz

A todo el equipo de El Hospital Centro Vivo.

Werner Marti

Peter Wall

Yukun Chen

Paula Guijarro

Dorothea y Hartmut Villinger

Claudia Früh

Tina y Ralf Schatz

A mi amiga Lydia Gordillo.

A mi tía Marlies Scholl.

A mi marido Gerald Schock, a mis hijos Maximilian y Constantin, y a mis padres, por apoyarme siempre a seguir en este camino.

Y a todos aquellos que con su aportación han hecho posible esta exposición.

